Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al encabezar la tradicional celebración "Pasamos Agosto", dedicada a los adultos mayores

Santiago, 1° de septiembre de 2016

Amigas y amigos:

Saludo a todas y todos nosotros, los adultos mayores, que hoy estamos aquí celebrando "Pasamos Agosto". Yo también pasé Agosto.

Y nos decía el locutor que seguramente estas canciones nos traían muchos recuerdos. Yo vi por ahí a algunas, como con una mirada de nostalgia, de melancolía. Salvo las que están con los maridos aquí, por supuesto que ellas no, seguro que las demás se acordaron de algún pololito o pololita, aquellos hombres que no están con su señora, claro. Es que eran románticas las canciones en esos tiempos ¿cierto?, muy románticas.

Yo me acuerdo, en las fiestas, cuando las bailábamos. Claro que también me acuerdo de *"popotito es un primor, pero baila que da pavor, a mi popotito yo le di mi amor".* Claro.

Bueno, la verdad es que, como aquí se ha dicho, ésta es una de las fiestas más esperadas del año, porque podemos empezar, ojalá, porque estamos en un clima medio raro, en el día hace calor, y en la mañana y en la noche está heladísimo, pero de a poquito, de a poquito van a empezar a pasar los fríos del invierno, las estufas y los gorros de lana.

Y la verdad es que qué bien le hace al alma a uno cuando va a distintos lugares y vemos esos cerezos en flor, los arbolitos florecidos,

que ya empiezan a avisar que viene la primavera, con todo aquello que nos hablaba la alcaldesa, que trae la primavera.

Yo creo que hay caras de que varios de ustedes ya están disfrutando un poquitito, anticipadamente, la primavera. Pero sin descuidarse, eso sí, porque el clima todavía puede hacernos algunas desconocidas.

Es una gran alegría celebrar una vez más este “Pasamos Agosto”, con todos ustedes. Yo lo he dicho siempre, porque lo creo profundamente, los adultos mayores, o los ciudadanos mayores -como nos decía Ciro- la verdad es que son personas, primero, son el segundo grupo más organizado en Chile: después de los grupos religiosos, que tienen organizaciones, los adultos mayores son el segundo grupo más organizado. Y siempre, cuando lo acompaña a uno las condiciones de salud, hay una tremenda alegría, entusiasmo, participación y, sobre todo, una actitud constructiva, positiva, ante la vida, que a veces yo siento que nos hace falta en nuestro país. Una actitud más positiva, para reconocer que vamos logrando cosas que son importantes, que se había esperado por mucho tiempo, y para saber también que hay cosas que faltan, y que hay que seguir avanzando.

Lo que pasa es que, generalmente, los recursos son escasos para todas las necesidades que existen y, por lo tanto, uno tiene que ir avanzando gradualmente, pero siempre sin quedarse parado.

Estamos comprometidos con las personas, con ustedes, en avanzar todo lo que podamos para construir una sociedad lo más justa, lo más igualitaria, desde la cuna, pero también hasta los adultos mayores.

Yo sé que muchos de ustedes han visto muchos de estos cambios. Algunas cosas, del último tiempo, que podemos mencionar, es que hemos ido mejorando la capacidad de los consultorios de entregar gratuitamente los medicamentos para las patologías más recurrentes en nuestro país, con el Programa Fondo de Farmacias.

Y como yo siempre hago este ejercicio, algunos lo han hecho conmigo, pero otros no, porque me decían “primera vez que lo veo”, vamos a hacer el ejercicio una vez más.

Levanten el dedo quiénes tienen la presión alta, no quienes están estresados, chiquillos y chiquillas, ¿quién tiene la presión alta?; ¿quiénes tienen diabetes?; ¿quiénes tienen los triglicéridos o el colesterol alto? Yo siempre añado al final: ¿quiénes no tienen idea, porque hace tiempo que no van al doctor? Seguro que ahí hay muchas manos en alto, también.

La verdad es que son 5 millones de nuestros compatriotas que necesitan medicamentos para estas tres condiciones, porque con los años, además, se nos vienen los achaques, porque no hay nadie que sea de acero. Pero lo importante es que los mantengamos a raya, que si podemos tener una vida lo más sana posible, seguir las instrucciones y tomar los medicamentos cuando es necesario, podamos tener la vida más saludable posible.

Porque hay que cuidarse, hay que controlar las enfermedades, hay que tener, dentro de lo que se pueda, la mayor actividad física, y así nos mantenemos lejos de ese italiano, como me dijo un señor el otro día, el “Franco Deterioro”.

Y el año pasado, cerca de esta misma celebración del “Pasamos Agosto”, que se aplazó un poquito por la lluvia. ¿Se acuerdan que casi se les cayó encima la carpa con el agua que se acumuló? Creo que fue en el Estadio Nacional, y tuvimos que cambiarla, porque pasamos agosto pero no llegamos ni siquiera a septiembre, eso no lo queríamos.

Entonces, pocos días después promulgamos la ley que eliminó el pago de cotizaciones de salud, de manera gradual, y creo que ya el último grupo termina ahora, en diciembre, a fines de este año, para las personas que aún se les estaba cobrando el 5% de su pensión.

Pero ahora tenemos un nuevo desafío, bueno, tenemos miles de desafíos, pero uno de los desafíos del que voy a hablar aquí, porque sabemos muy bien que las pensiones en nuestro país no son las que se merecen, que no corresponden a una gran parte de los jubilados, que merecen y requieren vivir dignamente. Queremos una vejez digna. Vejez digna significa muchas más cosas que pensiones, pero también incluye mejores pensiones.

Vejez digna significa que los adultos mayores sean respetados; que puedan tener el lugar que se merecen en la sociedad; que puedan seguir contribuyendo, en lo que quieran seguir contribuyendo. Porque uno puede jubilarse, de repente, pero sí quiere seguir haciendo cosas con la familia o un pequeño emprendimiento, lo que sea. Y es siempre difícil para los adultos mayores.

Pero también tenemos que mejorar las pensiones. Tenemos que mejorar las pensiones de los que están hoy día pensionados y también las futuras pensiones. Porque uno ve gente marchando en las calles que son relativamente jóvenes, pero que saben que cuando ellos lleguen a pensionarse, su pensión va a ser muy mala.

Entonces, en eso estamos trabajando.

Y por eso he llamado a un Acuerdo Nacional para mejorar las pensiones, porque esto lo tenemos que hacer entre todos.

Yo siempre he dicho “yo podría ser populista –que no soy-, sacar plata de por aquí, por acá, subir el próximo año las pensiones, me lleno de gloria y que el próximo Gobierno se las arregle”. Yo no soy así. Yo creo que hay que hacer las cosas en serio y que además duren, para que las personas puedan seguir viviendo bien.

Por eso que me he estado reuniendo con distintos actores políticos y sociales. Ayer, por ejemplo, me reuní con tres distintas organizaciones, que hace tiempo han estado trabajando, uno que se llama “No + AFP”, el otro que se llama “Aquí la gente”, con distintos

grupos me he juntado, para escuchar, para escuchar las propuestas atentamente.

Y vamos a seguir reuniéndonos, los próximos días, con otras organizaciones que también tienen propuestas de cómo mejorar las pensiones. Y, por cierto, vamos a invitar también acá a la Federación de Uniones Comunales de Adultos Mayores para poder conversar no sólo sobre pensiones, también sobre distintas temáticas que son importantes para ir mejorando las condiciones de nuestros adultos mayores.

Porque creemos que ésta es una tarea que tiene que ser nacional, porque no puede ser que un gobierno nuevo llegara, que no estuviera de acuerdo y cambiara todo. Por eso es que necesitamos que sea una gran tarea nacional.

Y espero que podamos llegar a un acuerdo y que pongamos en el centro de los acuerdos la dignidad de nuestros adultos mayores, la dignidad de nuestros pensionados. Aquí todos tienen algo que aportar con su opinión y todos tienen que poner de su parte.

Yo sé, como decía, que tenemos que arreglar lo antes posible las pensiones, pero tampoco quiero una solución que no perdure en el tiempo. Por eso vamos a trabajar seriamente, pero con toda la agilidad y rapidez que podamos.

Pero confíen en que vamos a encontrar una buena solución, como lo hicimos en el pasado, para tener pensiones más dignas para todas y todos. Lo hicimos antes, lo vamos a volver a hacer ahora.

Ustedes se recordarán que en mi gobierno anterior, en ese período –muchos de ustedes se acordaron muy bien- las municipalidades tenían un número acotadísimo de pensiones asistenciales y las personas tenían que inscribirse, algunas agarraban pensión asistencial, otros no, tenían que estar a cada rato volviendo a postular. Y nosotros dijimos, cuando hicimos la reforma al sistema de pensiones, anterior

de seguridad social, que eso no podía ser así. Porque había personas que o no habían trabajado nunca remuneradamente, porque habían estado en sus casas; o no habían cotizado; o tenían lagunas previsionales muy grandes y, por lo tanto, no tenían pensión o tenían pensiones ínfimas, ínfimas; o había personas que, si bien habían trabajado toda su vida, habían cotizado, los salarios habían sido tan bajos que la pensión era muy pequeñita.

Entonces, es por eso que desarrollamos lo que llamamos el Pilar Solidario, la Pensión Básica Solidaria, para quienes no habían cotizado; la Pensión de la Dueña de Casa, para las que habían trabajado mucho, pero sin remuneración en sus casas, cuidando a sus familias; y el Aporte Previsional Solidario, para aquellas personas que aunque habían trabajado toda su vida, tenían ahorros pequeñitos y su pensión era muy pequeñita.

Entonces, lo hicimos. Por eso digo, ahora vamos a tener que mirar y reforzar esos pilares solidarios y en eso estamos trabajando con los distintos actores involucrados en el proceso.

Pero no es sólo pensiones. También tenemos adultos mayores que son mucho más dependientes, que no pueden estar tan paraditos como ustedes aquí, que requieren de mayor cuidado. Muchas veces, están en sus propias casas y hay familiares que tienen que cuidarlos.

Y por eso es que lo que hemos estado desarrollando desde el año pasado, con los recursos que teníamos, empezamos el año pasado en Peñalolén -¿Hay gente de Peñalolén acá? No, no hay gente de Peñalolén, pero créanme que es cierto- el Programa “Chile Cuida”, que lo que hace es que nosotros preparamos monitoras, personas que aprenden a cuidar todas las necesidades que tiene un adulto mayor dependiente; y un par de días a la semana, van a los domicilios, se hacen cargo de las personas y permiten que esa hija o esa hermana más joven pueda desde hacer trámites o a veces hacer algún trabajo. En fin, o por último, tener un respiro, porque la situación de ellos, muchas veces, es muy difícil.

Y ya en Peñalolén, se hace entrega del servicio a más 100 familias, y hace pocos días, estuvimos en la comuna de Recoleta, donde también lanzamos este programa. ¿Hay alguien de Recoleta, aquí? allá está Recoleta.

Y acá, en la comuna de Santiago y en la comuna de Independencia -¿Hay de la comuna de Santiago e Independencia, aquí?, por allá, por ahí hay alguno- ya se está preparando al personal que va a entregar estos cuidados. Éstas son las primeras comunas que parten, porque como hay que probar un plan de piloto, a ver si funciona bien, porque si no les sirve a las personas, entonces, mejor cambiar la cosa.

Y también se van a estar haciendo los primeros avances para Rancagua.

Pero tenemos el compromiso, junto al Ministerio de Desarrollo Social, de llegar a comunas de todas las regiones del país con el Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados. También vamos a llegar a La Granja -¿está La Granja presente?-, a Huechuraba –¡no sé si son más, pero son harto ruidosas, chiquillas!-, a Quinta Normal –no hay nadie-, a Quilicura, Puente Alto, Cerillos, Maipú, Lo Prado y Conchalí. Cerro Navia, por supuesto. Bueno, pero al final, vamos a llegar a todas las comunas.

Bueno, en este proceso, el Servicio Nacional del Adulto Mayor es una herramienta fundamental, no sólo por las atenciones que entrega, sino también por los Cuidados Domiciliarios, los Centros de Día, los Establecimientos de Larga Estadía, que se están construyendo en distintas partes de Chile.

Y también porque lo que el SENAMA hace es que apoya el que ustedes puedan organizarse; porque, en el fondo, lo que permite es apoyar la reunión, de la voz y de la energía de ustedes.

Y nos mencionaba don Ciro que, justamente, gracias a aportes del Fondo Nacional del Adulto Mayor, se ha podido apoyar un conjunto de organizaciones para que puedan tener más elementos, más herramientas, no sé, encuentros, que permitan apoyar el tremendo aporte que ustedes pueden hacer y llevar adelante las diversas iniciativas que surgen de las personas mayores.

Con talleres y actividades recreativas que llaman a tener una vida activa, a salir de la casa y encontrarse con amigos y amigas.

Con encuentros como este clásico “Pasamos Agosto”, que es una fiesta que anticipa la alegría de las Fiestas Patrias.

Yo quiero decir algo de verdad: yo los felicito por su entusiasmo y su energía. Yo sé que, a veces, el cuerpo no responde tanto y hay días en que uno tiene un poquito más de dificultad para moverse, pero no es sólo por energía, porque la energía puede ir en una buena dirección o una mala dirección, es porque esto se une con el compromiso por un buen ánimo, pero también por un trabajo colectivo.

Yo les decía que los adultos mayores son de los grupos con mayor presencia organizacional en nuestro país. Creen en la participación, creen en algo muy importante: el trabajo solidario.

Conocen el valor de la amistad y de la vida social. Y ustedes saben que nosotros teníamos en el Ministerio de Salud un programa que se llamaba “Vida Chile”, basado en que la mejor manera de prevenir una enfermedad o que le venga a uno muy fuerte los achaques, son varias cosas: desde tratar de tener una alimentación saludable, desde no tener un exceso de comida o de alcohol, actividad física pero una de las más importantes es no quedarse solo en su casa. Es juntarse con los otros, eso ayuda a prevenir muchas cosas porque, además, uno en grupo ¿qué hace? Se ríe, trabaja, comparte, y hace bien eso para el alma. Fíjense que cuando uno pasa momentos duros, el humor es lo que a uno le salva. No reírse de lo otro, reírse de uno mismo, incluso, pero el humor puchas que es importante, o reírse entre varios.

Por eso los felicito, porque yo conozco, desde que era ministra de Salud, la tremenda energía de los grupos de las uniones comunales, de los clubes, de las asociaciones de adultos mayores y creo que eso nos hace tan bien a nuestro país.

Yo diría, la amistad y la vida social es un remedio que no se compra ni en la farmacia ni a uno se lo entregan en el consultorio, pero hace muy bien para el alma y para mantener una buena salud. La vida activa, el cariño y pasarlo bien con otros, son la mejor receta, claramente. Bueno, a veces, uno necesita otros medicamentos además, pero ésa es una perfecta receta.

Bueno, muchas gracias por invitarme hoy día a pasar con ustedes esta maravillosa posibilidad de “Pasamos Agosto”; y yo me voy con las pilas más cargadas todavía, con este espíritu positivo, festivo, esta energía que ustedes transmiten.

Y ahora podemos celebrar que “pasando agostito, ganamos otro añito”, -estoy preparándome para cuando con la alcaldesa inauguremos las fondas, uno siempre tiene que decir una payita. Además, como a los chilenos nos gusta leer todo en chiquitito ¿cierto?- entrar en las fiestas patrias y poniéndole vida a más años.

Muchas gracias.

*****

Santiago, 1° de septiembre de 2016
Lfs/mls